



Poemas de Emma Pérez Téllez

Disputa

Arroz con Leche
se quiere casar
con una viudita de la capital.

"Arroz con Leche,
es un truhán
tenía otra novia
y la va a dejar.

"Arroz con Leche,
tú no te me vas"
–dice la soltera
con voz de metal.

"Arroz con Leche,
decídete ya"
–dice la viudita
con voz de panal.

"Arroz con Leche,
prisionero está,
rejas por aquí,
rejas por allá.

"Ni la una ni la otra,
me voy a fugar".
Por querer a dos
ninguna tendrá.

La novia

Con su chaqueta marrón,
y su camisa rosada,
el zorzal está pensando
en su novia la zorzala.





"¿Por dónde andará a estas horas
en que las nubes se apagan?
¿Adónde fue la traidora
que no regresa a su casa?"

Con su bolero marrón
y su blusita rosada,
por una brisita gris,
allá viene la zorzala.

No dice ni dónde fue,
ni el otro pregunta nada;
se posa al ladito de él,
y hay arrullos en la rama.

La más rica

Por mi puerta pasa
una mariposa.
—¿Dónde duermes tú?
—Duermo en una rosa.

Por mi puerta pasa
una pomarrosa.
—¿Dónde duermes tú?
—Duermo en una onda.

Por mi puerta pasa
una caracola.
—¿Dónde duermes tú?
—¡En mi casa propia!

Pastorcitas

Las estrellitas dicen
que están en vela
por cuidar a los niños
cuando se duerman.



Pastorcitas de luz
con sus ovejas,
al sol esperarán
hasta que vuelva.

Duérmete, vida mía,
para que tengas
el cuidado brillante
de las estrellas.

Yo te dejaré abierta
la ventanita
para que te contemplan
las pastorcitas.

Y si una por jugar,
baja a tu cama,
pídele que no más
al cielo suba.

Duérmete, vida mía,
que acaso ganes
una estrella esta noche
para tu madre.

Maizal en la noche

El guayabito y el grillo
se pusieron a reñir,
bajo la luna de enero,
en un campo de maíz.

—Esta segunda cosecha,
gritaba el grillo furioso,
es para saquearla yo,
tú saqueaste la de agosto.

—¡Mientes! —rugía el ratón
con leonina rabia loca,
te comiste el maíz de agua
y el de frío a mí me toca.

Tanto chillaban los dos
que las desnudas mazorcas



con sus ásperos vestidos
se cubrieron presurosas.

Y la luna se escondió
detrás de una nube gorda
y el hombre se despertó
y salió al campo a esa hora.

El guayabito y el grillo
huyeron a toda prisa,
mientras el claro maizal
en la noche se dormía.

Y una oruga que intentaba
darse también su festín
exclamó, como la zorra:
"No es tan bueno este maíz,
si fuera del de rositas
nadie me echaba de aquí".

Canción muy bonita

Mi niña quiere un osito,
su osito quiere un panal,
el panal quiere una rama,
la rama quiere un zorzal.

El zorzal quiere un abril,
el abril quiere un rosal,
el rosal quiere una luz,
y la luz quiere un cristal.

Cristal, luz, rosal, abril,
zorzal, rama, ¿y el panal?
¡Ya se lo comió el osito
y sin romper el cristal!

Balada

–Madre, ¿la mar es ancha o es larga?
–Las dos cosas.



–Madre, ¿la brisa llega o parte?
–Las dos cosas.
–Madre, ¿el agua sube o baja?
–Las dos cosas.
–Madre, ¿la vida es risa o llanto?
–Las dos cosas.

Balada muy breve

–Lo único que distingue
al mar del cielo
es que uno lleva espumas
y otro lucero.

–¡Qué cosas se le ocurren
a esta criatura!

–¿Hay otra diferencia?
Solo veo una.